

Dos pueblos.

Hechos 15:14 Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre.

La iglesia en Antioquía

Hechos de los Apóstoles 11:19 Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos. 20 Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús. 21 Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor. 22 Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía. 23 Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor.

Introducción:

Conocemos en muy buena parte la historia del pueblo de Israel, aquel que ha sido la columna vertebral de la historia. Y que en ella podemos observar, como es que a Dios le ha placido llevar un registro

exacto de las cosas que se han vivido, con el fin de presentar a Jesucristo el hijo de Dios, al mundo que necesita ser alcanzado por su salvación.

Pero a partir de la cruz, y bajo los efectos de esa cruz, es que a Dios le ha placido iniciar, formar y rescatar a un pueblo que nunca antes había sentido atracción por el Dios no conocido. Hemos sido incluidos en ese pueblo, personas de todos los extractos del mundo. De todas las culturas, de todas las razas, de todas las lenguas, de todos los colores.

El pueblo de Israel es la nación con una característica única, era el pueblo escogido por Dios. Pero es lamentable ver que a lo largo de la historia, no pudieron mantener su carácter de hijos de Dios. No pudieron ser fieles a la ordenanza de servir a Dios como su único Dios. No pudieron mantenerse apegados a la constitución que Dios había dictado a su pueblo, y esos los convirtió en un pueblo rebelde, terco y desobediente.

Fue tanta su desobediencia; que Dios mismo quiso hacerse de otro pueblo, que quisiera mantenerse en su verdad. Y por esa razón, es que ahora hablar

del pueblo de Dios, es hablar de un pueblo compuesto por todas las razas y lenguajes del mundo.

Expansiva es la visión de Dios, de construir un pueblo para su nombre. Somos hechos hijos de Dios con el fin de que seamos nosotros quienes establezcamos su nombre en nuestras casas, en nuestros hijos, en nuestras familias. Y bajo esa misión de Dios a nuestra vida, es que podemos incluir a todos los que estén a nuestro alcance, con el fin de que Su pueblo sea grande.

Hoy nuestro llamado a la salvación es con el fin de venir a ser parte de un pueblo que Invoca, Adora y Testifica que Jesús es el Señor de nuestros Corazones.

Una de las grandes razones del porque el evangelio de Jesucristo, se propago rápidamente entre los otros pueblos, fue a causa de la persecución que sufrieron los nuevos cristianos.

La constitución de este nuevo pueblo, en el cual los gentiles hemos sido incluidos, es una historia que hasta el día de hoy se sigue escribiendo en los corazones de aquellos que aceptan el precioso evangelio de salvación, que nos constituye un pueblo para Dios.

Dios ha escrito un capítulo por separado en cuanto al pueblo gentil. Y ha querido darle una identidad distinta. Las bases de este nuevo pueblo consisten, en salvar a los muchos. La salvación no es exclusiva, mas bien es inclusiva. Somos salvados por su misericordia, e incluidos en su pueblo, no importando cuan diferentes seamos entre nosotros mismos.

Por esta razón Dios quiso:

Pueblo Judío

Registro de su Historia
Su propia Ley
Su liturgia
Su Templo
Sus Sacerdotes
Sus Profetas
Una nación
Jerusalén es su ciudad
Traspasar la ley de Moises

Pueblo Gentil

Registro de su Historia, en Hechos.
Ley, del amor.
Muchas Liturgias. Provenientes de muchos pueblos.
Muchos Templos, en el cual adorar.
Pastores, quienes cuidan la iglesia.
Evangelistas, que llevan el mensaje.
Maestros, que enseñan la palabra.
Apóstoles, que plan iglesias.
Profetas, que declaran la verdad.
Muchas Naciones
La Jerusalén celestial es su ciudad.
Llevar el evangelio de Jesucristo, es la razón de su existencia.

1.- para tomar de ellos pueblo.

Indudablemente que tomar pueblo de los ya existentes, para formar el pueblo de Dios en medio de los gentiles, constituye un gran reto que hemos tenido que vivir desde los inicios de la iglesia, incluso dentro de las mismas filas de los Judíos.

No fueron pocos los embates que se sufrieron con la finalidad de que el pueblo gentil, fuera visto como dignos hijos de Dios, en un mundo Judío donde la idea siempre fue; que el resto de los seres humanos no judíos, eran inmundos.

Hoy el pueblo de Dios gentil o judío, sigue enfrentando el desprecio o el descrédito de quienes no aceptan que todo aquel que se ha declarado como cristiano, no viva de acuerdo a las

normas y formas de un mundo pagano, donde nos hemos quedado sin control de valores y conductas; que nos ha llevado a la completa destrucción.

Hoy el pueblo de Dios tiene que salir a la defensa no solo de su fe, sino también de sus practicas, con el fin de que aquellos que no son parte de la creencia en Jesucristo, al menos respeten nuestra manera de vivir.

a).- Pueblo sacado de otro pueblo.

Dios quiso formar un nuevo pueblo a partir del pueblo gentil, esto tiene muchas diferentes implicaciones; y estas hacen que cada uno de los salvados constituya todo un reto en su conversión, partiendo de su cultura, sus costumbres y el entorno en el cual se ha desarrollado.

De ahí que se desprenda una gran variedad en formas y normas de adoración a Dios. Tanto que hemos caído en la no aceptación de uno a otros, debido a nuestro extracto y forma de creencia, en la practica de nuestra fe.

Sin embargo Dios a querido formar un solo pueblo, no importando cuantas y cuales sean nuestras diferencias al momento de adorar.

Lo que nos une es la salvación, su muerte, su resurrección, y esperamos de un momento a otro, la redención.

Es un error muy común, que nos separemos en cuanto a nuestras diferencias, exigiendo que los demás sean igual que nosotros, sin saber o entender, que en el momento en el que Dios quiso hacer un pueblo a partir de los gentiles, constituyo un pue-

blo con la característica de la diversidad.

Quien esta correcto o equivocado en su forma de adoración, eso; usted y yo no lo podemos determinar, y recuerde que somos un pueblo con la característica de la diversidad.

b).- Des culturización.

Dado que hemos sido llamados a ser el pueblo de Dios, hay que entender, que tendremos que dejar las costumbres propias de los pueblos que venimos, para tomar las normas y costumbres del nuevo pueblo al que somos invitados.

Ahora pertenecemos a un pueblo, salidos de los pueblos del mundo; para formar el pueblo de Dios. Y tendremos que saber, que seremos formados bajo la voluntad de Dios y no la nuestra.

c).- Culturización

Cambiarse de país, representa una desculturizacion y culturiacion de las costumbres y normas del país al cual nos mudamos. Hay que entender sus normas con el fin de no violar sus reglas, para no terminar siendo condenados por ignorarlas.

Ahora como pueblo de Dios, que hemos sido llamados de diferentes culturas y razas, tenemos que entender que aceptarnos los unos a los otros, es la mejor manera de representar la voluntad de Dios, en cuanto a formar un pueblo que pueda contar con la diversidad que Dios ha permitido que seamos.

d).- Patria.

A este nuevo pueblo se le ofreció una patria no terrenal,

porque vienen de muchas diferentes partes del mundo, y su conformación ha sido en la tierra, para ser llevada a la Jerusalén celestial. Hoy somos el pueblo de Dios en la tierra, pero seremos los ciudadanos del cielo de Dios, porque fuimos quienes aceptamos ser su pueblo.

2.- para su nombre.

a).- Hay una finalidad definida

Dios nos constituyo su pueblo con una sola razón, representar su nombre en esta tierra. Somos nosotros quienes tenemos que alzar la voz, para que su nombre sea conocido y aceptado en nuestra generación.

Tenemos que vivir de acuerdo a sus estatutos, para hacer una digna representación del Dios que nos ha recibido como su pueblo.

Habra que cumplir con el propósito por el cual El nos constituyo como suyos.

Habra que ser diferente a los otros pueblos del mundo, porque Quien nos ha recibido es Dios.

Hay que recordar que nuestra función es dar a conocer su nombre.

b).- Este pueblo no existe para su propia gloria.

No existimos para nuestra propia gloria, existimos para Su gloria. Por eso la invitación *a no amar al mundo, ni las cosas que están en el mundo.*

Nuestra existencia fue creada en El, nuestro presente a

sido creado para El, y nuestro futuro será creado por El.

Nuestro mayor deseo en esta vida, deberá ser cumplir el propósito de Dios.

c).- Nuevo Testamento.

La historia registrada en el Nuevo Testamento, no solo constituyen los orígenes de nuestra historia, sino que en ella se encuentran las bases que dan forma a este nuevo pueblo, que somos todos aquellos gentiles que aceptamos el evangelio de Jesucristo.

Así como el Antiguo Testamento se refiere al pueblo de Israel, el Nuevo Testamento esta dirigido a la Iglesia.

Aplicación Evangelística.

Nuestro registro como pueblo de Dios, dio inicio en el libro de los Hechos de los Apóstoles, pero nuestra historia se ha mantenido escribiendo hasta hoy.

Nuestra ley es el amor, que todo lo sufre, que todo lo soporta, y que nunca deja de ser. Y aunque tengamos diferencias podemos descansar en el amor.

Nosotros como nuevo pueblo, no tenemos un lugar único al que hay que subir cada año para adorar, sino que tenemos muchos templos donde podemos adorar.

Pastores, Evangelistas, Profetas, Maestros y Apóstoles, son todos aquellos que han sido constituidos en este nuevo pueblo con el fin de que tengamos una atención en todas las áreas de nuestra vida espiritual.

Y aunque somos un solo pueblo, nuestro origen es de muchas naciones diferentes.

Y nuestra misión de vida, es llevar el evangelio supremo de Jesucristo al mundo.

Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que
Por el Firme Propósito de Servir
3do. Sermón de la serie La Bendición a los Gentiles.

112314